

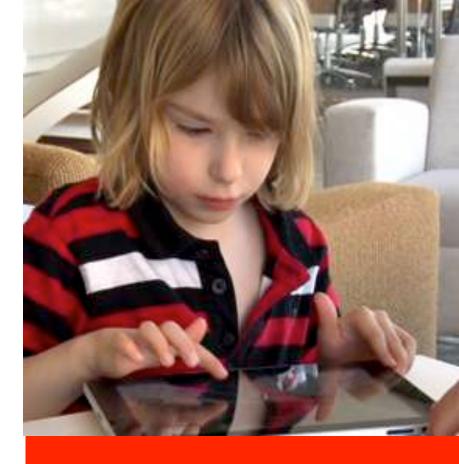
# UN SUEÑO CONVERTIDO EN PROYECTO



Promovemos **una** educación integral que atiende todas las dimensiones de la persona. Ofrecemos a cada niño la posibilidad de potenciar las inteligencias que tiene más desarrolladas, al mismo tiempo que le ayudamos a crecer en aquellas que lo están menos.



Nuestra escuela educa desde la atención a la individualidad de cada **niño** como un ser único y especial, respeta los diferentes ritmos de aprendizaje y tiene en cuenta sus diferentes intereses.



En nuestras aulas
dejamos entrar el
mundo de las
emociones y los
sentimientos para
desarrollar el aprendizaje
y la construcción de la
personalidad.



Cuidamos con esmero el **proceso de socialización** de los niños educando las habilidades sociales básicas y la aceptación de las diferencias.



**Educamos a nuestros** alumnos en la autonomía, el pensamiento crítico y la responsabilidad para contribuir a la comprensión del mundo que les rodea y ayudarles a insertarse creativamente en la sociedad.



Nuestra escuela favorece que los niños descubran y desarrollen su propio cuerpo para conocerse a sí mismos, descubrir el mundo que les rodea y relacionarse con los otros. A través del cuerpo vivimos la sensibilidad, la afectividad y la emoción.



Nos reafirmamos en la idea de que es necesario educar a los niños para que aprendan a actuar bien, a agradecer y disfrutar el día a día y a descubrir la felicidad que lleva consigo hacer bien a los otros. Una escuela ecológica y solidaria que enseña a mirar y cuidar el mundo.



Alumnos y profesores construimos juntos una escuela creativa que alienta y deja fluir las ideas y proyectos.



Nuestros colegios anuncian a Jesús y desarrollan la interioridad de los niños para propiciar el encuentro con Dios. Educamos los valores del Evangelio, a ejemplo de María de Nazaret, la primera creyente y discípula.



Nuestros alumnos son el centro de su propio aprendizaje y construyen el conocimiento a partir de las experiencias vividas y la interrelación con los otros.



Tenemos muy presente el aprendizaje significativo que permite incorporar todo nuevo conocimiento a aquello que el alumno ya sabe.



Todo aprendizaje es para la vida y por lo tanto hay que basarlo en situaciones de la vida real. Buscamos que el niño vea la utilidad de lo que aprende. En nuestros colegios aprovechamos la realidad cotidiana como recurso fundamental de aprendizaje.



Los niños aprenden haciendo. Promovemos un aprendizaje basado en la **experiencia** sensorial y el movimiento, la observación directa, el descubrimiento y la experimentación.



El juego es para nosotros un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje y en la socialización. A través del juego el niño controla su cuerpo y coordina sus movimientos, organiza su pensamiento, explora el mundo que le rodea y desarrolla su creatividad e imaginación. En definitiva, se convierte en un ser social y aprende a ocupar un lugar dentro de la comunidad.



En nuestro mundo cada vez resulta más fundamental el trabajo en equipo, la cooperación y la relación con los demás. La responsabilidad personal en la tarea común, el respeto por el compañero, el sentido de pertenencia al grupo son valores que nuestros alumnos aprenden en el día a día.



Proponemos una escuela plurilingüe que aporta a los alumnos la herramienta fundamental del lenguaje para incorporarse a un mundo plural.



En la sociedad de la información la tecnología forma parte de nuestra cultura. La escuela infantil marianista no está ajena a este fenómeno y potencia el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de aprendizaje, ayudando a los niños a desarrollar una competencia digital.



Educamos la mirada hacia lo bello y promovemos el gusto estético y la sensibilidad hacia el arte.



Queremos una escuela abierta a todos, que adapta los recursos y los tiempos disponibles a aquellos que más lo necesitan. Estamos convencidos de que la diversidad nos enriquece.



Potenciamos el espíritu de familia creando un entorno afectivo, cálido, acogedor y seguro que convierte el aprendizaje en una experiencia feliz y posibilita que los niños puedan sentirse queridos y confiados, como en casa.



Planteamos espacios y ambientes ricos, abiertos, variados, flexibles y multifuncionales que estimulan y promueven el aprendizaje y hablan de nuestra forma de educar. Espacios agradables, luminosos, con color, que permiten la movilidad y las distintas agrupaciones.



La escuela infantil marianista está abierta a las familias y requiere de ellas participación activa, estrecha cooperación y protagonismo en el proceso de enseñanza de sus hijos. Queremos formar verdaderas comunidades de aprendizaje.



Para llevar a cabo este modelo pedagógico y crear este entorno de aprendizaje tan especial formamos un equipo docente cohesionado, vinculado al proyecto, alegre, creativo e innovador.

Buscamos una visión compartida del proyecto pedagógico a través de la formación permanente y la integración en la red de colegios marianistas.

